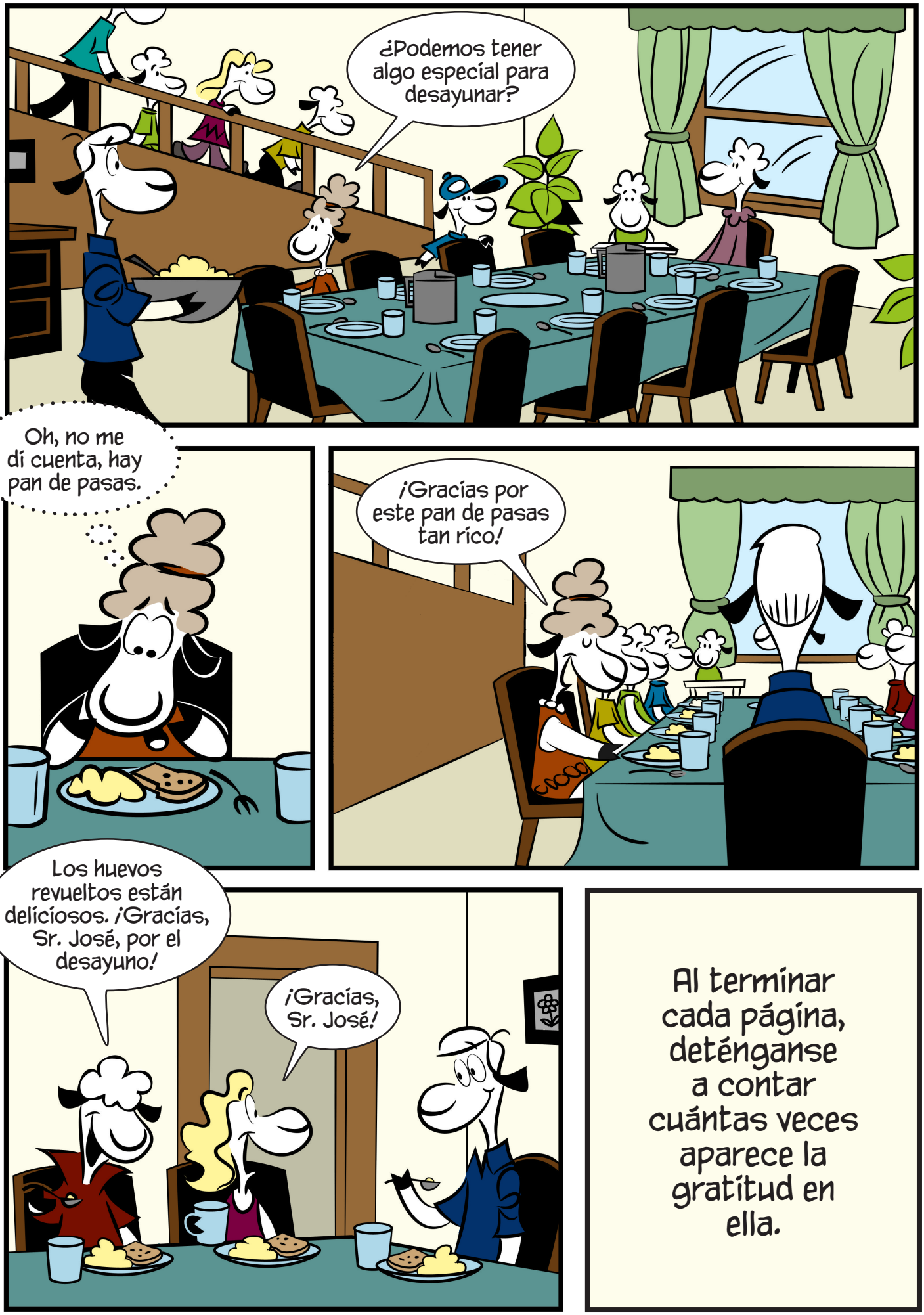
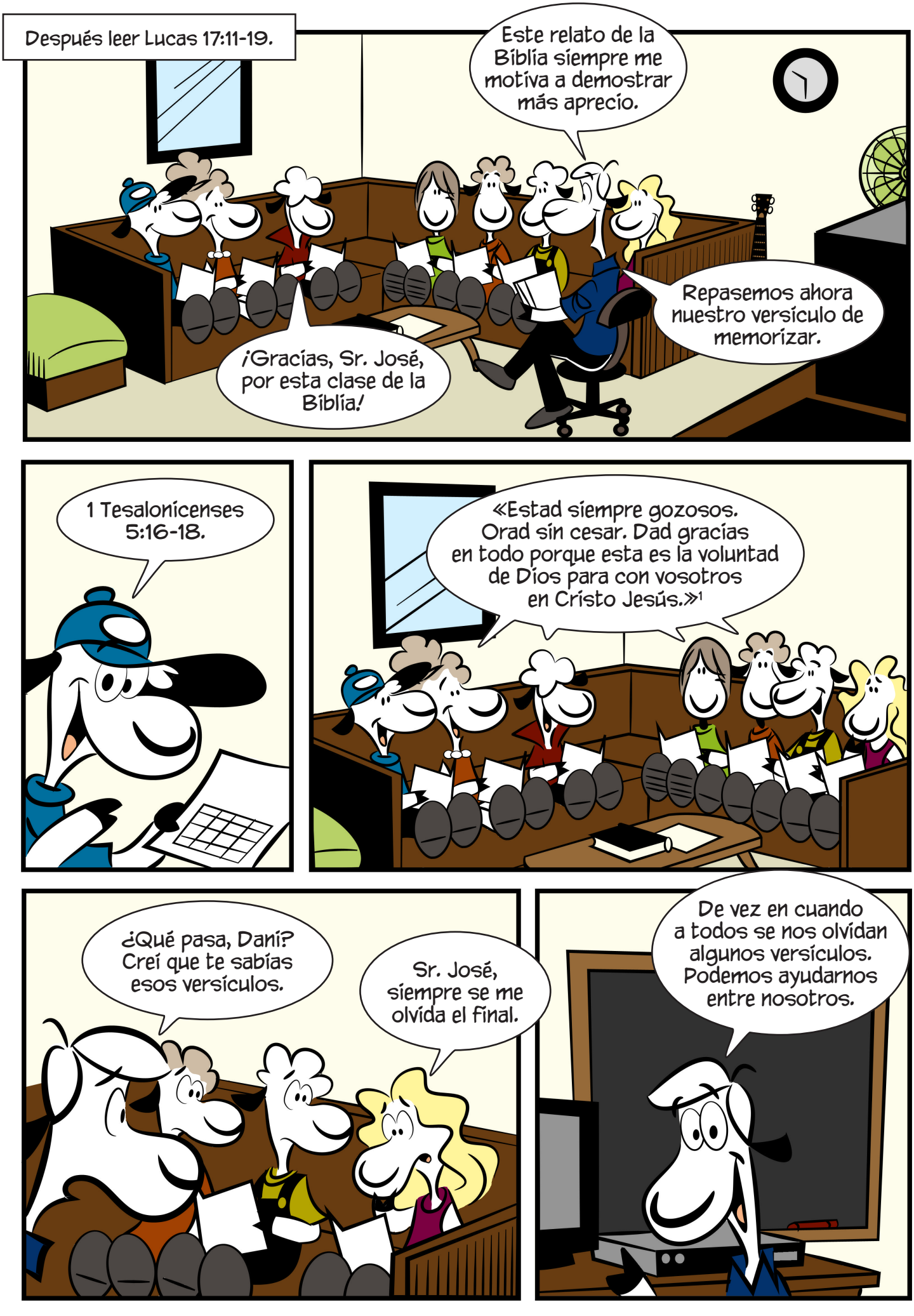
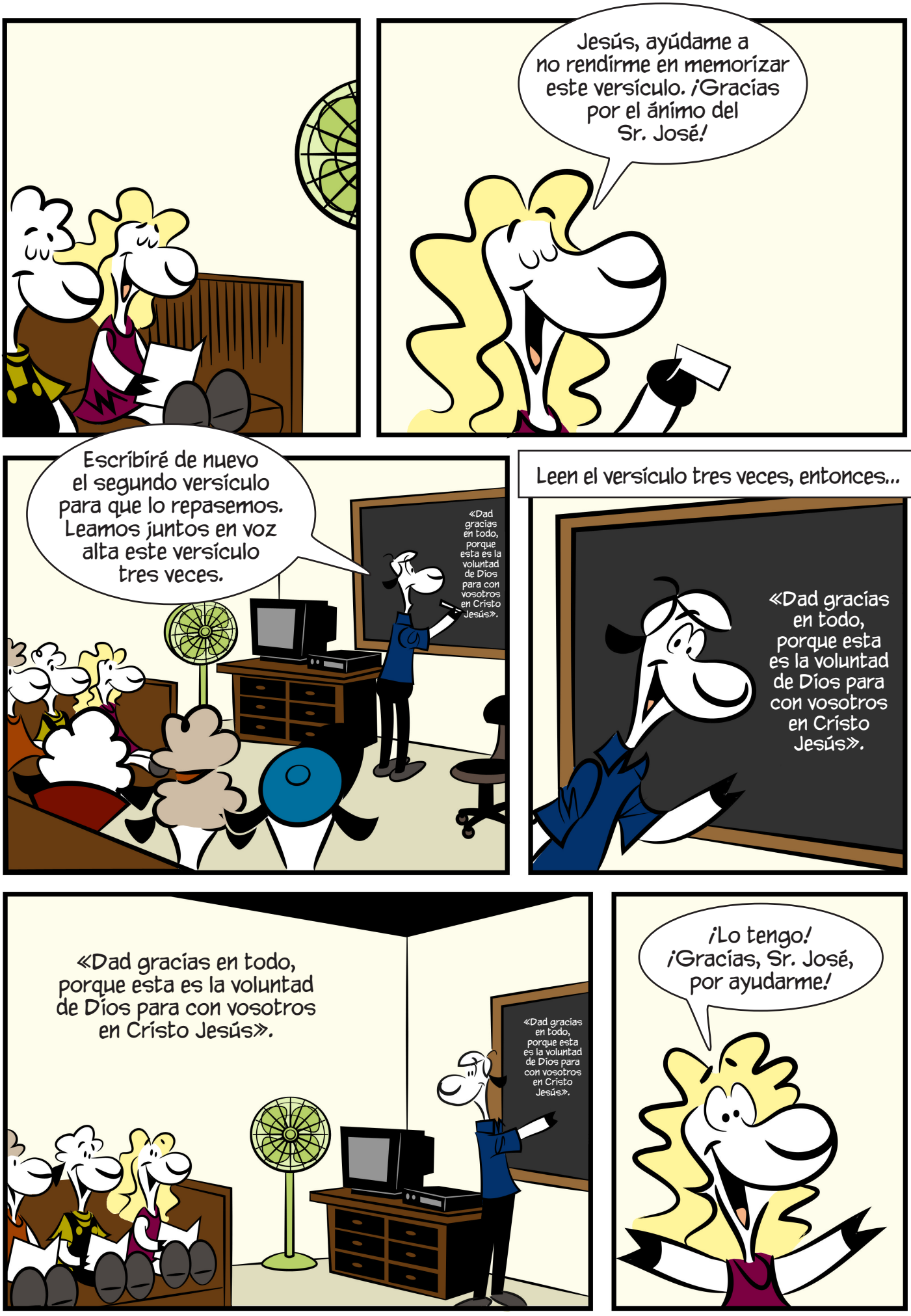
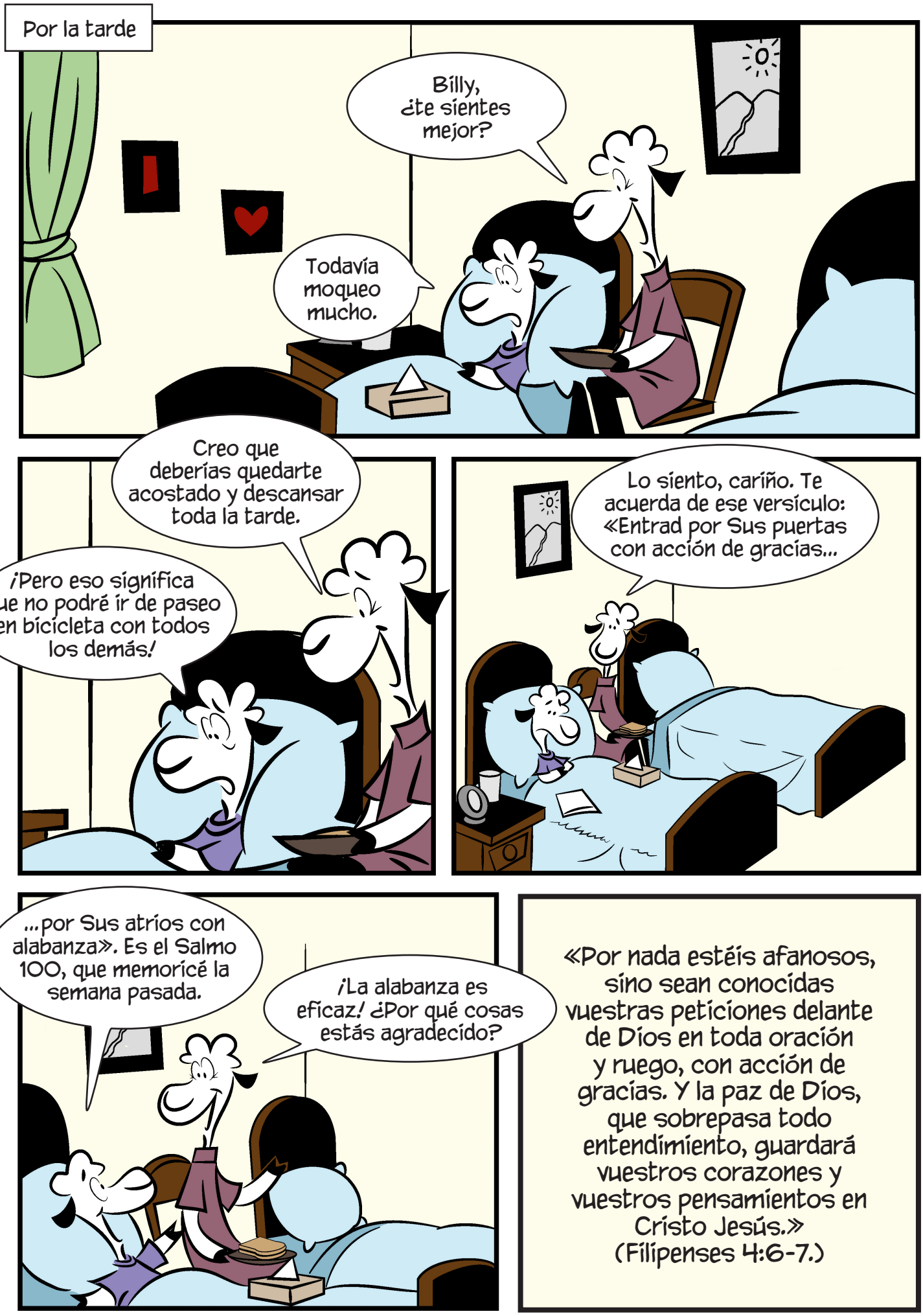
La gratitud produce fortaleza


¿Podemos tener algo especial para desayunar?
Oh, no me di cuenta, hay pan de pasas.
¡Gracias por este pan de pasas tan rico!
Los huevos revueltos están deliciosos. ¡Gracias, Sr. José, por el desayuno!
¡Gracias, Sr. José!
Al terminar cada página, deténganse a contar cuántas veces aparece la gratitud en ella.

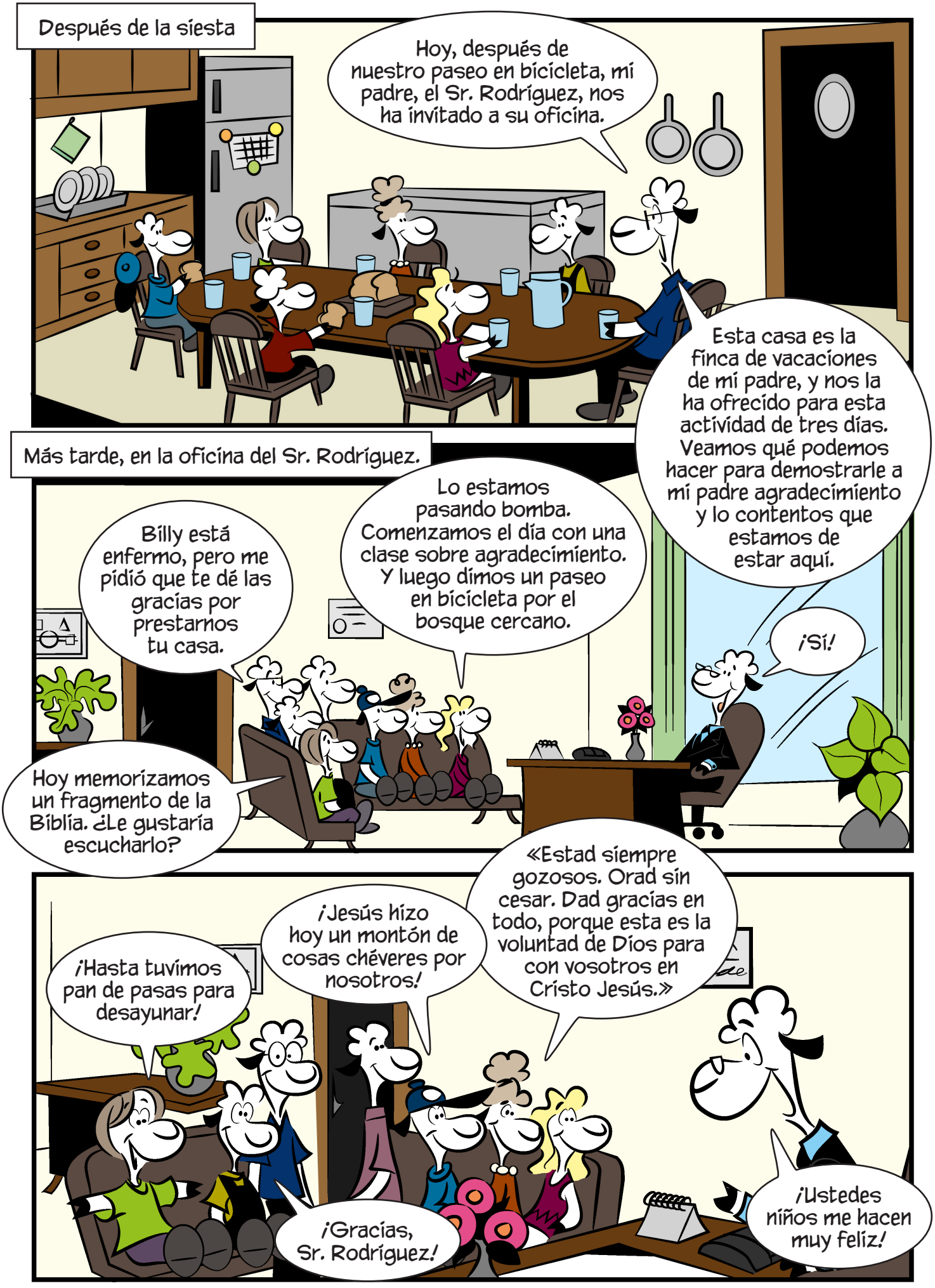


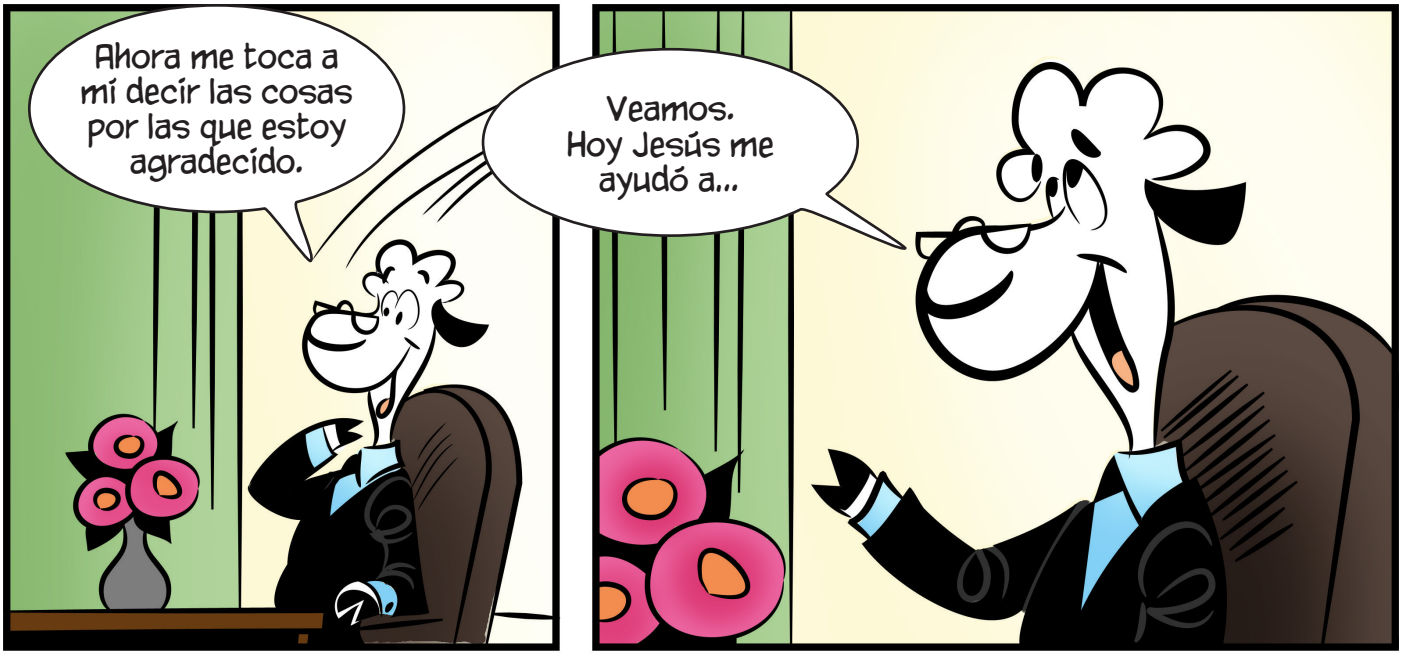
[1] 1 Tesalonicenses 5:16-18


Jesús, ayúdame a no rendirme en memorizar este versículo. ¡Gracias por el ánimo del Sr. José!
Escribiré de nuevo el segundo versículo para que lo repasemos. Leamos juntos en voz alta este versículo tres veces.
«Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús».
Leen el versículo tres veces, entonces...
«Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús».
«Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús».
«Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús».
¡Lo tengo! ¡Gracias, Sr. José, por ayudarme!


Por la tarde
Billy, ¿te sientes mejor?
Todavía moqueo mucho.
Creo que deberías quedarte acostado y descansar toda la tarde.
¡Pero eso significa que no podré ir de paseo en bicicleta con todos los demás!
Lo siento, cariño. Te acuerda de ese versículo: «Entrad por Sus puertas con acción de gracias...
...por Sus atrios con alabanza». Es el Salmo 100, que memoricé la semana pasada.
¡La alabanza es eficaz! ¿Por qué cosas estás agradecido?
«Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.» (Filipenses 4:6-7.)

Gracias, Jesús, que soy el único enfermo. Te ruego que me recupere pronto.
Gracias por cuidar bien a Billy.
Y, Jesús, te ruego que continúes manteniendo saludables a los otros chicos para que disfruten de todas las actividades.
Gracias, mamá, por prestarme tu tableta.
¡Y gracias, Jesús, por amarme!
Todavía me siento enfermo, pero ahora estoy más contento.
¡Cuando alabamos al Señor, es como si tomáramos una espada y cortáramos la tristeza y el pesimismo!
¡Gotas de pesimismo!
¡Puf!
Alabanza


Después de la siesta
Hoy, después de nuestro paseo en bicicleta, mi padre, el Sr. Rodríguez, nos ha invitado a su oficina.
Esta casa es la finca de vacaciones de mi padre, y nos la ha ofrecido para esta actividad de tres días. Veamos qué podemos hacer para demostrarle a mi padre agradecimiento y lo contentos que estamos de estar aquí.
Más tarde, en la oficina del Sr. Rodríguez.
Billy está enfermo, pero me pidió que te dé las gracias por prestarnos tu casa.
Lo estamos pasando bomba. Comenzamos el día con una clase sobre agradecimiento. Y luego dimos un paseo en bicicleta por el bosque cercano.
¡Sí!
Hoy memorizamos un fragmento de la Biblia. ¿Le gustaría escucharlo?
¡Hasta tuvimos pan de pasas para desayunar!
¡Jesús hizo hoy un montón de cosas chéveres por nosotros!
«Estad siempre gozosos. Orad sin cesar. Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.»
¡Gracias, Sr. Rodríguez!
¡Ustedes niños me hacen muy feliz!



A la hora de acostarse

Se encuadra en: Desarrollo personal: Virtudes: Gratitud-1a; Fe y vida cristiana: Nuestra relación con Jesús: Alabanza y acción de gracias-1a

Texto: Evan Kallen. Ilustración: Zeb. Color y diseño: Roy Evans.
Publicado por Rincón de las maravillas. © La Familia Internacional, 2022